

El contexto de situación: tema, participantes y modo

Apunte de la cátedra 2023

El **contexto de situación** es una categoría propuesta por la Lingüística Sistémica Funcional, cuyo autor es Michael Halliday. Éste plantea que en el contexto de situación intervienen tres componentes: el **tema**, los **participantes** y el **modo**.

El primero es el **tema**, la idea que motiva el texto y la situación en la que ese texto acontece. Esto se relaciona con el entorno en el que texto se está produciendo (una consulta por mail, un trabajo práctico, un parcial) mediante la identificación de los participantes y de la descripción de las actividades que llevan a cabo. Cuando lo analizamos tenemos que prestar atención y describir “lo que sucede”.

Estas preguntas nos pueden ayudar:

-- ¿Cuál es el tema del texto? ¿Dentro de qué campo disciplinar se incluye?

- ¿Qué función cumple? Para responder a esta pregunta es importante reconocer: ¿Cuál es la actividad que motiva su realización? (elaborar un resumen para estudiar, resolver un examen, debatir en grupo, etc.)

El segundo componente son los **participantes** y las relaciones sociales que existen entre ellos (médico-paciente, profesor-estudiante, padres-hijos, compañeros de clases de la cátedra Cálculo 1 , entre otros). Tenemos que tener en cuenta el rol social que desempeña cada participante en un texto, de acuerdo a su conocimiento, y qué tipo de relación se establece entre ellos.

Algunas preguntas que nos pueden guiar para caracterizar los participantes de un texto son:

- ¿Cuánto sabe cada participante? Es decir: si es un profesional/experto o no, de qué rama del conocimiento, en qué se especializa, dentro de qué institución se enmarca su actividad laboral, etc.

- ¿Cuándo se produce la relación entre ellos? ¿Es simultánea o en diferido?

- ¿Cómo es la relación entre ellos? ¿Pertenecen al mismo campo disciplinar o no, poseen el mismo grado de conocimientos (relación simétrica o asimétrica)?; en este último caso, ¿cuál de los dos es el experto y cuál es el aprendiz?

- ¿Cuál es la intencionalidad del emisor en relación al destinatario? ¿Qué reacción busca o espera de él/ o ellos (si son varios)?

El último componente es el **modo**: éste incluye al canal por el que se transmite el texto (visual, auditivo, audiovisual), el medio de comunicación (oral o escrito) y el tipo de texto que se está produciendo (explicación, narración, descripción, argumentación, etc.). Se debe tener en cuenta las características de la forma de transmisión del texto y el modo en que se estructura y organiza la información dentro del mismo. Prestemos atención a estas preguntas orientadoras.

- ¿El canal utilizado es oral, escrito o mixto? ¿A través de qué formato? (Ej.: publicación de revista, un manuscrito, formal o informal, etc.).

- ¿Qué código se emplea: sólo lingüístico, o también gráfico-visual? Tanto el canal como el código son dos aspectos estrechamente vinculados con los participantes, puesto que implican reconocer el tipo de relación entre los participantes.

Con respecto a la estructura y organización de la información, algunas cuestiones a responder son:

- ¿Cuál es la estructura global (introducción-desarrollo-conclusión)? ¿Cómo se puede diferenciar cada una de esas partes (a través de qué recursos o marcas se evidencia c/u)?

- ¿Qué criterio de organización se detecta? Por ejemplo: subtítulos, párrafos o alguna marca paratextual (ítems o viñetas) para separar ideas; si incluye citas, ejemplos; si el tema se expone de lo general a lo particular o viceversa; tipo y función de las secuencias (descriptiva, narrativa, explicativa, etc.)

En todas estas opciones es importante la categoría de **adecuación**, desde la LSF no trabajamos con correcto o incorrecto, pero sí un texto es adecuado o no a la situación comunicativa en el que está inserto. Por ejemplo, si le mandamos un whatsapp a un amigo utilizamos un registro coloquial y somos muy informales ya que es alguien de nuestro entorno íntimo. No nos dirigimos a nuestro amigo con un “Buenas tardes, quisiera hacerle una consulta estimado amigo” porque sería “raro”; lo mismo sucede cuando la comunicación es en el ámbito universitario tenemos que tener en claro qué queremos comunicar, a quién y a partir de esto elegir el modo más adecuado para hacerlo.

Siempre tenemos que tener en cuenta que la comunicación escrita es “diferida”, significa que implica una distancia entre quien escribe y quien lo lee; por ende, desarrollar las

ideas de manera completa y dar toda la información necesaria para guiar a quien nos lee/correge contribuye a la claridad de nuestro texto.

Bibliografía

- Ghio, E. y Fernández, Ma. D. *Lingüística Sistémico Funcional. Aplicaciones a la lengua española*, Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral- Waldhuter Editores, 2008.
- Halliday, M. y Hassan, R. *Languaje, Context, Text: Aspects of Languaje in a Social Semiotic Perspective*. H. Kong: Oxford University Press, 1985 [1990].
- Lescano M. y Lombardo, S. *Lecturas y escrituras 2*, Bs. As.: Ediciones del Eclipse, 2000.
- Menéndez, S. ¿Qué es una gramática textual? Buenos Aires: Ediciones Litterae, 2006.